



## Cómo aparecieron los burros en Haití

### Traduction en espagnol du conte « Comment les ânes apparurent en Haïti »

*Pays de collecte : Haïti. Un conte dit en français par Mimi Barthélemy.*

### Traducción al español

*País de recolección: Haití. Una historia contada en francés por Mimi Barthélemy.*

Érase una vez un hombrecillo, no más alto que tres zapotes, que, el día de la boda de su padre, con su escoba de hojas de palmera en la mano, barría el porche de su choza y el patio.

De repente un espíritu sobrenatural apareció y se metió en su cabeza. Este ser mágico le contó que la futura esposa de su padre, una mujer bellísima, tenía una apariencia engañosa pues en realidad era una burra. Para que el hombrecillo le creyera, le dijo que debía azotarle el trasero con una fusta, para que así coceara y mostrase su verdadera naturaleza de asno.

Era una terrible revelación para un hombrecillo no más alto que tres limones verdes, que se pasaba la vida cantando mientras barría.

*¡Estoy barriendo!*

*¡Pero para quién estoy barriendo yo!*

*¡Estoy limpiando!*

*¡Pero de qué me sirve limpiar así!*

Tenía ganas de contárselo a su padre y puede que algo le dijera pero era inútil: su padre ya se había convertido en un terrón de azúcar que se derretía bajo la lengua de su prometida.

*¡Estoy barriendo!*

*¡Pero para quién estoy barriendo yo!* Continuó cantando el hombrecillo no más alto que tres ciruelas, robó la fusta de su padre y la escondió debajo de su camisa.

Cuando llegó el momento de la ceremonia, los invitados de la futura esposa colmaban el patio y la casa; eran muchísimos más que los que había invitado el novio. Bebían, comían y se reían como borricos. En medio del gran barullo de la celebración, el hombrecillo no más alto que tres guisantes se colocó detrás de la novia y le dio un azote en las nalgas, ¡zas!, con la fusta.

¡Trocotró!, de repente, la novia coceó con las cuatro patas. Y así, plantado valientemente en medio de los invitados, el hombrecillo que se convirtió en un gigante de la altura de una Ceiba, repartió, con autoridad, azotes por todos los lados: por delante, por detrás, por arriba y por abajo. ¡Pim, pam, pum!

El banquete se acabó transformando en una cuadra de rebuznos, de relinchos, de hi-ha y de trocotrós. Cada azote en el culete de un invitado lo transformaba en burro. Todo este grupo de borricos sólo quería huir. Todos se chocaban, se atropellaban y se trababan dentro de ese divertido guirigay.

De repente, se levantó una enorme humareda de polvo y todos los asnos ya habían desaparecido. Después, el hombrecillo y su padre encontraron, muy avergonzado y agazapado en un rinconcillo de la casa, un borrico pequeñísimo, que no había podido escapar con los demás.

Y fue este burro tan pequeñito el que pobló la isla de todos los asnos que, desde entonces, ayudan a transportar los fardos de los campesinos a través de las vastas llanuras de Haití. ¡Y colorín colorado, este cuento se ha acabado y espero que os haya gustado!

#### TRADUCTION:

---

- Fernando Mira Gomis

#### REVISION ET CORRECTION:

---

- Arrass, Anissa; Busquier Plaza, Pilar; Escriba, Chloe; Gonzalez Merayo, Ana; Harteel Bruylants, Kendall; Kiseleva, Viktoriya; Lara Vives, Jairo; Lietos Alvarez, Marta; Lopez Martinez, Lorena; Martinez Iniesta, Maria; Moro Solanes, Maria Teresa; Moya Ruiz, Bibiana; Ronat, Morgan; Sanchez Ferre, Silvia; Sedano Llopis, Marina; Soret, Laurie; Turpin, Anne-Sophie; Vicente Guijalba, Andrea.

#### PROFESSEURS:

---

- Paola Masseau et Miguel Tolosa